

Nápoles (Círculo de la Prensa), 4 de mayo de 1996

“¿Qué significa para usted vivir María?”

Chiara Lubich responde a esta tremenda pregunta durante la rueda de prensa.

(...) "Dios, pero a través de un modelo, un modelo que reconocen en María. Tan cierto es, que en el Movimiento ustedes han establecido que la presidente sea siempre una mujer".

Chiara: (...) Nosotros consideramos a María de la misma manera que la considera la Iglesia. No es un Movimiento mariano, no sé, como las Hijas de María. (...)

A María la consideramos con una concepción cristocéntrica... en fin, con el cristocentrismo. Ciertamente tenemos una especialísima no sólo devoción, sino que queremos imitar a María, sí. Porque no nos basta la devoción, sentimos que no es justo que sea así y luego quizás llevar la vida de siempre.

Nosotros encontramos en Ella este modelo.

Ella en su juventud enseguida, siendo todavía una niña se entregó por completo a Dios. Luego vivió como joven, como novia, como esposa, como madre, como virgen y como viuda. La consideramos, por tanto, un modelo para todos los momentos de la vida de la mujer y también del hombre.

Luego la consideramos en un momento particular, o sea, cuando Ella da la vida a Jesús, cuando Jesús nace.

Ahora bien, Pablo VI dice algo precioso: nosotros debemos generar también a Cristo en medio de nosotros mediante el amor recíproco. Porque hay una frase que dice: "Donde hay dos o más reunidos en mi nombre (o sea, en mi amor), allí estoy yo". Él está allí. Por consiguiente, nosotros debemos vivir como María, que ha generado físicamente a Cristo. Nosotros cristianos debemos vivir de tal modo que generemos a Cristo espiritualmente en medio de nosotros. Entonces, nos hacemos omnipotentes.